

Homenaje póstumo a un tudelano

Traslado de los restos de Gaztambide

En Madrid

En la capital de España se ha rendido al insigne músico tudelano don Joaquín Gaztambide solemne homenaje con motivo del traslado de sus restos a su pueblo natal.

Desde la iglesia de San Sebastián donde se le cantó solemne responso con asistencia de la Sinfónica se puso en marcha la comitiva compuesta en la forma siguiente:

Una sección de la Guardia municipal, en traje de gala; un coche abarrotado de coronas, dedicadas por Sociedades y particulares de Madrid y Tudela; carroza fúnebre tirada por seis caballos.

La presidencia del duelo de familia estuvo constituida por el presbítero don Dionisio del Caño, don Ramón Gaztambide, nieto del maestro, y el señor Valera.

En la presidencia oficial figuraron el director general de Bellas Artes, señor García Leaniz, en representación del Gobierno; una Comisión del Ayuntamiento de Tudela, al frente de la cual estaba el alcalde, don Ruperto Cuadra; Comisiones del Conservatorio; don Juan Pérez Zúñiga y don Pedro Muñoz Seca, y los señores Aguado, San José, Fresno y Quilez, por la Asociación de Autores; Del Villar y Conrado del Campo, por el Conservatorio; don Pablo Luna y don Amadeo Vives, por la Asociación de compositores; Leyún y Barricart, por los parlamentarios navarros; el director del «Diario de Navarra»; Nougués y Barreiro, por la Sociedad «La Farándula».

Entre los que figuraban en la comitiva estaban los señores Bretón, Zulategui, Larregla, Guervós, Capir, Asenjo, Martínez, Sierra, Gayarre, Arbós, Muniesa, Muñoz Seca y otros muchos literatos, músicos y periodistas y artistas.

Al pasar el féretro por el teatro Español, los artistas que allí trabajan depositaron gran cantidad de flores, y lo mismo hicieron los del Reina Victoria.

La banda municipal de Madrid interpretó diversas composiciones.

Al final del Paseo del Prado fué despedido el duelo por los familiares de Gaztambide y fué trasladado el féretro, hasta el tren que había de conducirlos a Tudela, en hombros de varios Tudelanos, entre los que figuraban el periodista don Ezequiel Endérez.

En el mismo tren montaron los señores encargados de acompañar el féretro hasta nuestra ciudad.

En Tudela

El 19 de Marzo.

Desde las primeras horas de la mañana observase inusitada animación en las calles y plazas de nuestra ciudad. La concurrencia fué extraordinaria y se vió aumentada considerablemente porque de los pueblos vecinos asistieron numerosas personas para tomar parte en los actos organizados como homenaje a Gaztambide.

A las nueve y media de la mañana entraba en la estación de Tudela, el tren correo de Zaragoza que conducía los restos mortales de nuestro ilustre paisano, siendo recibidos por el ayuntamiento en pleno, comisiones y representaciones tudelanas y un público inmenso que llenaba los andenes de la estación.

Acompañando a las cenizas de Gaztambide llegaron desde Madrid la Comisión del ayuntamiento de Tudela compuesta por el alcalde don Ruperto Cuadra, el teniente de alcalde don Anselmo Blanco y el síndico don Eusebio

Martínez; el diputado a Cortes don José María Méndez Vigo; el señor Fabra nieto político del gran músico tudelano; don Juan José Torres, en representación del Conservatorio Nacional y el diputado provincial don Martín María de Guelbenzu que procedente de Zaragoza, se adhirió a la comitiva en la estación de Casetas.

Todos los señores mencionados mostrábase gratamente impresionados por las manifestaciones de respeto y simpatía recibidas del pueblo de Madrid con motivo del traslado de los restos del llorado compositor tudelano.

Capilla ardiente.

A los acordes de la marcha fúnebre de San Miguel trasladose el féretro a la capilla ardiente improvisada en la sala de espera de esta estación, engalonada con tapices y crespones negros. El féretro compuesto de doble caja de caoba y zinc, fué colocado en hermosas andas de plata propiedad de don Bienvenido Ginzález sobre serio túmulo levantado en el centro de la sala, siendo custodiado hasta la hora de la procesión por los individuos del cuerpo de bomberos.

Procesión Cívica.

A las once y media reunidas todas las autoridades y representaciones fué recogido de la sala de la estación, el féretro con los restos mortales de Gaztambide y llevado en hombros por cuatro músicos tudelanos se formó la procesión cívica en la forma siguiente:

Abrió marcha un piquete de la Guardia civil.

Seguían los maestros y alumnos de las escuelas públicas. Profesores y escolares de los colegios del Sagrado Corazón de Jesús, San Francisco Javier y Seminario Conciliar.

Comunidades de Padres Filippienses y Capuchinos.

Asilados de Niños huérfanos, y Real Casa de Misericordia.

Brigadas de Policías, Cuerpos de bomberos y serenos llevando hachas encendidas.

El féretro fué conducido por cuatro músicos de la localidad.

Las coronas donadas a la memoria de Gaztambide pertenecían a las entidades y particulares siguientes:

Sociedad de Autores Españoles.

Sociedad de Actores Españoles.

Profesores de Orquesta.

Asociación de Espectáculos.

Real Conservatorio de Música

y Declamación.

Asociación de Compositores.

Orquesta Sinfónica.

Teatro Reina Victoria.

Asociación de Escritores y Artistas.

Teatro de la Zarzuela.

Don Vicente Barber, descendiente de Gaztambide.

Diputación de Navarra.

Ayuntamiento de Pamplona.

Banda municipal de Tudela.

Y Ayuntamiento de Tudela.

La primera presidencia del duelo estaba constituida por los representantes de la familia señores Fabra y Gaztambide, por el Conservatorio de Música y Declamación don Juan José Torres, Juez y Fiscal municipal, Teniente de la Guardia civil.

Seguía: Cabildo Catedral con cruz alzada, Comunidades religiosas, Clero parroquial y dignidades eclesiásticas. Comisiones y Representaciones, Ayuntamiento de Tudela. Comisión del Ayuntamiento de Pamplona compuesta por los señores Mata, Ciga y Echarren.

La segunda presidencia la componía: alcalde don Ruperto Cuadra, Juez de instrucción don Juan

Antón Pacheco, coronel del Regimiento de Calatrava don Javier Mencos, diputado a Cortes don José María Méndez Vigo y diputado provincial don Martín María de Guelbenzu.

Cerraba marcha la banda municipal dirigida por el señor Arbeloa, que interpretó escogidas composiciones durante todo el trayecto.

El aspecto que ofrecía nuestra ciudad durante el acto de la ceremonia fué majestuoso e imponente y de una gravedad ejemplar digna de tan solemne acto. Los balcones y miradores estaban engalanados con colgaduras que lucían lazos de crespón negro.

Al cruzar la comitiva las calles de nuestra ciudad que estaban totalmente ocupadas por el vecindario, el público guardaba una actitud seria, respetuosa y solemne dando al acto los más brillantes tonos de glorificación póstuma del ilustre músico.

El acto religioso.

Llegada la comitiva a la Catedral fué colocado el féretro sobre severo túmulo de terciopelo negro, levantado sobre el presbiterio del altar mayor que estaba al fombroado con tapices negros, y de frente aparecía la imagen de Nuestra Patrona Santa Ana, descubierta, recibiendo en sus brazos «al que mejor sus glorias ha sabido cantar».

Las presidencias del duelo colocáronse a los lados. Y la Comisión del Ayuntamiento de Pamplona y el Municipio de Tudela ocuparon los escaños de los representantes del pueblo.

Rezó una misa el respetable canónigo don José Buitrago. Y a continuación la capilla de la Catedral, reforzada con valiosos elementos, cantó los funerales de Perossi.

Camino del Cementerio.

Terminada la ceremonia religiosa la comitiva continuó la marcha hasta el Cementerio.

Al pasar por el Teatro Principal, detúvose el fúnebre cortejo frente a la fachada principal, que se hallaba adornada con tapices negros, que servían de fondo a un hermoso busto escultórico, en mármol, de Gaztambide, regalado por la familia del insigne músico tudelano.

Una orquesta compuesta con profesores de la localidad interpretó con toda maestría la marcha fúnebre de Chopin.

Seguidamente la comitiva llegó hasta el arco de la Plaza de los Fueros donde la familia de Gaztambide y las autoridades despidieron al duelo.

En el Cementerio.

El féretro fué trasladado al Cementerio donde fué depositado en la capilla de los Sres. de Garbayo hasta tanto que se construya el mausoleo que se erigirá a la memoria de Gaztambide.

Un accidente.

Se esperaba la llegada de los comisionados de Pamplona, cuando se recibió un aviso de Valtierra comunicando que el automóvil había sufrido una avería de importancia.

Inmediatamente salió para el lugar del suceso un automóvil que condujo a nuestra ciudad al Gobernador civil de Navarra señor Cacho; al vicepresidente de la Diputación señor Oroz; al presidente del Orfeón Pamplonés señor Lazcano y al director de «El Pueblo Navarro» señor Arvizu.

El accidente fué debido a la ruptura de la dirección del coche y faltó poco para que no volcara, pero afortunadamente los viajeros no tuvieron novedad.